

Al Maestro Con Cariño In Memoriam Rodolfo A. Raffino (1944-2015)

Lidia Anahí Iácona *,**

Diego Gobbo *,**

Reinaldo A. Moralejo *,**

M. Guillermina Couso **

La triste noticia del fallecimiento del Dr. Rodolfo Adelio Raffino, acaecido en la ciudad de La Plata el día 25 de Mayo de 2015 nos ha sorprendido y entristecido a todos los que lo conocíamos y lo queríamos. Ejerciendo la titularidad de la cátedra de Arqueología Argentina y como Jefe de la División Arqueología del Museo de La Plata, su inesperada pérdida se torna enorme e irreparable. Su trayectoria nacional e internacional es la brillante estela que ha dejado su dedicación a la investigación durante casi cinco décadas. Desde sus tempranos pasos en el conocimiento de la arqueología de la Quebrada del Toro del Noroeste argentino hasta su especialización en el tema Inka, sus contribuciones han sustentado su pensamiento científico orientado, siempre, a destacar la radical importancia del relevamiento de la arquitectura arqueológica como indicador fundamental de la evolución de las poblaciones indígenas, desde las aldeas dispersas hasta el urbanismo regional de los cacicazgos y el impuesto por el Tawantinsuyu. Asimismo, su dedicación al tema de la preservación de los sitios arqueológicos a través de una extensa gestión pública en favor de la conservación de museos, monumentos y sitios históricos ha convertido en Monumento Nacional a cuatro importantes sitios arqueológicos de las provincias de Salta y Catamarca de Argentina. Por Decreto 1145/1997 del Poder Ejecutivo Nacional (P.E.N.) del 5 de Noviembre de 1997 fueron declarados Monumento Histórico Nacional: Santa Rosa de Tastil, en Salta y los restos del Pucara de Aconquija, El Shincal de Quimivil y Watungasta, en Catamarca. Sus investigaciones lo llevaron por los senderos del NOA, Sur de Bolivia y Chile, donde realizó descubrimientos, formó discípulos y dio innumerables conferencias. Es difícil pasar revista, en apretada síntesis, a una vida tan plena de logros. No obstante, lo intentaremos.

Nacido el 29 de Febrero de 1944 en Salliqueló, provincia de Buenos Aires, estudió en la Escuela Primaria N°2 -actual N°1- y en el Colegio Nacional de Salliqueló. Llegado a La Plata un caluroso verano del año 1962, se debatía entre su ingreso a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, seguir sus estudios de piano en Bellas Artes y jugar al fútbol en algún club local... Para mediados de ese duro primer año lejos de la casa paterna, la suerte estaba echada y se afianzaría en su carrera universitaria, sin dejar nunca su vínculo profundo y vital con la música, ya que no sólo tocaba muy bien el piano sino que comenzaría a integrar el Coro Universitario de La Plata. El fútbol, claro, quedaría sólo como aspiración adolescente.

La vocación había quedado sellada en la infancia, cuando acompañando a Don Gabriel Campomar Cervera salía a recorrer los médanos cercanos a Salliqueló en

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – CONICET

** División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Paseo del Bosque s/nº.
B1900FWA. La Plata. Argentina. Email: aiacona@fcnym.unlp.edu.ar



busca de puntas de flecha y otros utensilios que sumados a los que con empeño Don Gabriel coleccionaba, formarían el acervo del Museo Histórico de Ciencias Naturales de Salliqueló, creado el 20 de julio de 1952.

Ya en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata cursó la carrera de Antropología con orientación en Arqueología, graduándose a fines de 1967 y a comienzos de 1971 presentó su Tesis Doctoral titulada "Estudio sobre los sitios de cultivo en la Quebrada del Toro y borde meridional de la puna salteña". A partir de ella se perfilaría su brillante carrera en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), iniciada en 1969 y en la que revistaba en la categoría de Investigador Superior desde 1999. Discípulo de Eduardo Mario Cigliano, junto a quien se inició en el trabajo de campo y de investigación en Santa Rosa de Tastil, ejerció desde muy joven la docencia, imponiéndonos a quienes éramos entonces sus alumnos todas las novedades de la New Archaeology desde la cátedra de Técnicas de la Investigación Arqueológica. El interés por los temas económicos ocupó sus estudios sobre agricultura hidráulica y urbanismo prehispánico y lo llevó a crear las materias optativas de la carrera de Antropología, con orientación Arqueología, llamadas Etnohistoria y Sistemas de Subsistencia Pre-europeos del Nuevo Mundo. Paralelamente, en 1975 y como reconocimiento a su trayectoria académica recibe la nominación para la Guggenheim Fellowship bajo la dirección del Dr. Pedro Armillas de la Carbondale University. Y al año siguiente obtiene el Premio Nacional de Arqueología Argentina otorgado por la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.

La expansión y dominación Inka en el NOA eclipsó su atención a fines de la década del 70 y lo llevó a publicar, en 1981, su primer libro: *Los Inkas del Kollasuyu*, mientras complementaba su tarea docente como Profesor Asociado de Prehistoria Americana y Argentina II en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

Buenos Aires desde 1978 hasta 1985. Por entonces, también es designado Jefe de la División Arqueología del Museo de La Plata y obtendrá, por segunda vez, el Premio Nacional de Arqueología Argentina en 1987. La arquitectura prehispánica como indicador arqueológico seguía siendo el tema que más lo apasionaba y que logra plasmar, en 1988, en la primera edición de su libro *Poblaciones Indígenas en Argentina*. Al mismo tiempo, el interés despertado por sus investigaciones sobre los Inkas en los Andes Meridionales lo llevaron a fundar, junto a su colega y amigo Ian Farrington, la Revista *Tawantinsuyu*, con sede en Argentina y en Canberra, así como a trabajar en condición de Investigador Visitante del Instituto Smithsonian de Washington DC (USA) y de la Universidad Nacional de Australia (Canberra).

Paralelamente al desarrollo de sus trabajos en el NOA y sureste boliviano sobre la expansión Inka y la búsqueda de los vestigios del Capacñan en la porción más meridional del Kollasuyu, para cuya investigación recibió el patrocinio no solo del CONICET sino también de National Geographic Society a través de la obtención de tres Grant (1984, 1991 y 2001), las próximas décadas le traerán al Dr. Raffino numerosos e importantes reconocimientos, no sólo en el ámbito local sino también en el internacional.

Desde fines de los ochenta se enfrentará al desafío de lograr excavar y rescatar las ruinas de El Shincal de Quimivil, valuarte inka en Catamarca que le demandará ingentes esfuerzos, no sólo de investigación sino también de gestión, ya que como Vocal de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos durante el período 1995 al 2001, logra su reconocimiento como Monumento Histórico Nacional en el año 1997. Asimismo es nombrado por Concurso Público de Antecedentes y Méritos en junio de 1991 Jefe del Departamento Científico de Arqueología del Museo de La Plata, cargo que ocupó hasta el momento de su deceso. Y tres años más tarde es designado Miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia en el sitio 20. Lugar ocupado mucho antes por Samuel Lafone Quevedo, Juan B. Ambrosetti, Felix Outes, Luis María Torres, Salvador Debenedetti y Milcíades Alejo Vignati, todos ellos conspicuos referentes de la Arqueología. Asimismo es designado Miembro Correspondiente en numerosas Academias de la Historia de América, tales como las de Uruguay, Venezuela, Bolivia, Paraguay y Colombia. Obtiene una Mención Especial en el Concurso de Premios Nacionales de la Secretaría de Cultura de la Nación en 1994 y el Diploma al Mérito Konex en la disciplina Arqueología en 1996. Año éste en que, como broche de oro de su carrera, será designado Director del Museo de La Plata hasta 2001, pero que sólo ocupará hasta 1999, siendo desplazado por una nueva gestión.

Durante la siguiente década, se lo designa Secretario Académico de la Academia Nacional de la Historia durante los años 2002 al 2005 y luego Tesorero de la misma desde el año 2006 al 2009. Last but not least, entre 2009 y 2012 fue Director de la Sección Sudamericana del Corpus Antiquitatum Americanensium de la Union Académique Internationale, con sede en Bruselas, lapso en el que desarrolló una interesante colección de publicaciones arqueológicas referidas a diferentes temas arqueológicos escritas por distinguidos colegas. Publicó en medios nacionales e internacionales más de 130 trabajos de investigación y siete libros, parte de los cuales se pueden consultar en: <http://unlp.academia.edu/RodolfoRaffino>

Hasta aquí hemos trazado la línea de tiempo de un investigador que supo hacer de su saber y carrera, su fortaleza. Fue conferencista invitado en el país y en el

extranjero y tuvo decenas de tesis que, en su mayoría, son hoy investigadores del CONICET con reconocidas carreras. Otros, extranjeros que vinieron a doctorarse al país, encontraron en Rodolfo un certero director. Tuvo tiempo, entre otras cosas, de cocinar ricas milanesas para sus hijos; de escribir un libro como “memoria de los médanos” al club de su pueblo, El Jorge Newbery de Salliqueló; de reírse y compartir asados y vinos con sus alumnos y colegas en viajes de campaña y salidas de camaradería.

Hablaba poco pero con voz fuerte, le gustaba silbar y tamborilear con los dedos sobre mesas o puertas alguna canción, caminaba ligero y tenía siempre, siempre, una gran ansiedad por empezar cosas nuevas y terminirlas, sólo para iniciar enseguida otras...

Su obra es extensa y la cosecha de discípulos pródiga. Su ausencia nos obliga a seguir la huella. La huella del querido maestro... Como cuando éramos estudiantes y salíamos al campo y sin aviso desaparecía raudamente...Y caminábamos tratando de encontrar su rastro para saber por dónde ir, hasta que descubríamos una flecha dibujada en el camino de tierra, o un pullover colgado de un arbusto, marcándonos el rumbo. Y un rato después, desde la cima de algún cerro y haciendo bandera con la remera o el sombrero, nos hacía la señal esperada de que ya había encontrado aquello que habíamos ido a buscar...

Con cariño, con admiración, con respeto y con la tristeza de no haber podido decirle Adiós.